



WEYLER EN ESPAÑA

cial, y claro es que cuanto tienda á reducirlo ó limitarlo, se convierte en causa de enfermedad, de agotamiento y muerte.

Buenos alimentos, aire puro, mucho sol, mucho ejercicio y largo sueño es lo que el niño necesita para crecer, desarrollarse y vivir. Y es una explotación inicua, un verdadero crimen social que los padres y el Estado toleren y consentan que el niño sea competidor en el dolor y el esfuerzo para ganarse el pan, gastando prematuramente sus escasas fuerzas.

El trabajo del niño es un crimen de lesa humanidad. Está condenado por la fisiología, por todas las legislaciones y por el común sentir. El vigor físico y la salud moral se hallan seriamente comprometidos; pues en el olvido ó inobservancia de las más vulgares reglas de la higiene regeneran y vacúan la esclerosis, el raquitismo del cuerpo y la miopía del alma.

Es también una ley biológica que según es la naturaleza de las sensaciones, acciones y pensamientos, así impregnan los centros nerviosos, y se determinan, en su consecuencia, nuestras voliciones y actos en el porvenir. Pues si es evidente que el trabajo corporal agota el vigor físico y el trabajo intelectual excesivo la energía moral, es absurdo y monstruoso consentir que el niño se consagre á profesiones en que el concurso de ambos factores se dan la mano en su obra de destrucción.

La exaltación cerebral supone un derroche de energías, un consumo de materia necesaria al desenvolvimiento intelectual del niño; y si el reposo físico y mental no son posibles, por cuanto el labor reclama continuidad de esfuerzos, el equilibrio estático del sistema nervioso se verá profundamente amenazado, y la neurastenia y el agotamiento serán las secuelas obligadas.

Como dudar un solo instante que el niño adivina su pensamiento, falsa su conciencia moral por falta de poder corrector, y que el halago, el elogio, el aplauso esponjan la vanidad y exalta en un modo morboso el sentimiento de la personalidad?

Obligados á torcer los hechos, á fantasear sobre lo que no pueden discernir, á representar tipos enfermizos, extravagantes, exóticos, apasionados é inmorales, espectáculos, en fin, donde la vanidad, la coquetería, la sensualidad, la astucia y la simulación son un pasto diario, ¿cómo no temer que se bastarden su fondo psicológico y acaso nunca mas lleguen á pensar y obrar con la sinceridad debida?

El niño cómico de profesión es un candidato á la locura.

Importa, pues, corregir esto que tan funesta influencia puede ejercer sobre organismos débiles, fácilmente conmovibles é irritables, y en los que tanto predominia ese instinto, el de la imitación, tan precioso sí, pero para desarrollar hábitos de bondad, de justicia y humanismo.

Victoriano Garrido.

Carabanchel y Noviembre del 97.

LO QUE DICE LA PRENSA

Nuestros estimados colegas El Estándar y El Album se adhieren incondicionalmente á nuestra campaña.

Agradecemos mucho tan valiosa cooperación, no por nosotros, sino por los niños de la compañía infantil.

Con lo que no dudará nuestros distinguidos colegas que apreciamos sus opiniones, favorables en lo que valen y en lo que significan.

El Ejército Español.—Entiende, por el contrario, que los niños de la compañía infantil están en la gloria, y en igual sentido se expresa El Diario Ilustrado.

Esta que hemos emprendido no es una campaña de discusión ni de controversia.

Abogamos y abogamos incesantemente porque el dolor de los niños no se convierta en espectáculo, sino en un cuadro que puede presentarse.

El que lo juzgue bueno ó tolerable siquiera, con su pan se lo coma.

EL MUNDO EN PARÍS

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO SERVICIO)

La Bolsa en París.

París 23.—A primera hora de la Bolsa el exterior español se ha presentado más bajo que ayer, consecuencia de los rumores malévolamente esparcidos sobre la inminencia de una crisis ministerial en España; pero desmentidos aquellos y confirmada la noticia de que el general Weyler ha desembarcado sin incidente alguno en Barcelona, el expresado valor ha tenido una reacción de alza de 39 céntimos.—F.

La salud del príncipe de Bismarck. París 23.—Las noticias recibidas de Friedrichshagen acusan que la salud del príncipe de Bismarck ha mejorado, pues los fuertes dolores reumáticos que sufría en las piernas afectan un carácter puramente local.—F.

Los socialistas.—Sentencia aprobada. París 23.—La prensa socialista de esta capital piensa sacar gran partido de una sentencia que acaba de dictar el tribunal de Chicago condenando á la Compañía del ferrocarril del Noroeste al pago de 20.000 pesos á un conductor de tren que había reclamado daños y perjuicios á la citada Compañía por haberle incluido ésta en su Índice, á raíz de la última huelga, para impedir que se le facilitara trabajo en las demás Compañías análogas.—F.

Recepción de León y Castillo. París 23.—El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Hanotaux, ha recibido en la tarde de hoy al nuevo embajador de España, Sr. León y Castillo. Este presentará en breve al presidente de la República las cartas que le acreditan en la citada representación diplomática.—F.

CADIZ

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO SERVICIO)

A su destino.—Niños mordidos por un perro hidrófobo.—Ejercicios de tiro. Cádiz 23 (4,23 tarde).—Con objeto de tomar posesión de su nuevo destino en el Centro Consultivo, ha marchado á esa el contraalmirante Sr. Reinoso.

Cuatro niños que fueron mordidos días pasados en Chipiona, por un perro rabioso, han salido para Sevilla, con objeto de someterse al tratamiento del doctor D. Alfredo Murga.

Desces que el próximo jueves zarpará la escuadra con rumbo á Santa Pola, en cuyas aguas hará ejercicios de tiro.—Derly.

LA FIEBRE AMARILLA

(POR TELEGRAMA)

(DE LA AGENCIA FABRA)

Disminuyendo.

Nueva York 23.—Con la baja de la temperatura la epidemia de la fiebre amarilla ha disminuido notablemente en Nueva Orleans. El número de los atacados decrece de día en día, las defunciones son muy escasas y la normalidad de la vida industrial y mercantil renace.

Nuestro estimado amigo D. Adolfo Figueroa, director de El Nacional, ha hecho el viaje con el general Weyler desde la Coruña á Barcelona.

Durante esta travesía ha tenido ocasión de oír varias veces la opinión del ilustre soldado sobre los distintos asuntos que hoy preocupan al país, y al llegar á Barcelona ha telegrafiado á El Nacional interesantes noticias que entrañan verdadera gravedad; noticias que nadie podrá rectificar, porque el Sr. Figueroa ha tenido tiempo de pensar bien lo que había de decir y aun de consultarlo si lo ha creído preciso.

Extractamos á continuación lo más importante.

Estado de ánimo.

El general Weyler muéstrase muy complacido, revela gran satisfacción y goza de perfecta salud.

En algunas ocasiones, y desmintiendo la leyenda corriente de su áspero carácter, muéstrase expansivo y jovial; bien que en estas conversaciones, mantenidas generalmente durante el almuerzo y la comida, no se hablaba de política, ni se aludía á las cuestiones de actualidad.

El honor de las armas.

Con toda sinceridad declara su deseo de que Blanco sea afortunado; mas tiénelo por absolutamente imposible, afirmando de manera rotunda que perderemos la isla, dejando envuelto en brumas el honor de las armas españolas.

Su conversación adquiere tonos de ardiente entusiasmo cuando habla del ejército de Cuba, el más heroico, el más sufrido que haya tenido jamás pueblo alguno.

Su rehero.—Atentado en la Habana. Dice que no dudó un momento de su rehero desde que recibió el telegrama anunciándole la muerte de Cánovas, que creyó víctima de un filibustero mas que de un anarquista.

En aquellos mismos días estuvo el general á punto de ser víctima de un atentado en la Habana.

Sus ayudantes me dicen que fueron presos dos sujetos.

Aunque probado el hecho, el general no quiso hacerlo público, entendiendo que la guerra más eficaz contra el anarquismo está en el silencio para sus hazañas.

Temores.—Promesas.

Temeroso de que se avencien por la patria momentos difíciles, afirma que no eludirá su concurso ni sus iniciativas á cuanto en su juicio signifique prestigio para España.

Creo firmemente que estos principios están encarnados en la monarquía; mas si por desgracia se equivocase, su espada sería siempre para la patria.

Carlistas.—Republicanos.

Lamenta que en situación tan crítica como la actual, las expresiones del verdadero patriotismo, los sentimientos más vivos y la defensa del prestigio militar salgan unas veces del campo republicano y otras veces del campo carlista, y considera por esto que necesita la monarquía con toda urgencia un partido robusto y vigoroso que encauce este movimiento del país.

Estado de los partidos monárquicos. No puede lograr tal cosa el partido liberal, instrumento dócil de aquel Gobierno americano, constante amparador de los enemigos de España y obligado á desarrollar la política radical como único instrumento de gobierno.

Creo definitivamente disuelto el partido conservador, que se mantenía sólo por la autoridad y por la gran influencia de Cánovas.

Del Sr. Silvela dice que no le parece conservador, ni siquiera monárquico, sino más bien revolucionario disolvente, sin programa ni ideas.

Extraña la conducta de Cos-Gayón, ministro que suponía adicto á su política en Cuba. Respecto del general Martínez Campos, nada dice; pero publicada sin su permiso la famosa comunicación, Weyler afirma cuanto en ella se contiene, añadiendo que el propio Martínez Campos aseguró alguna vez que durante su mando llegaron á tener los insurrectos en armas 40.000 hombres.

El porvenir de Cuba.

Al ocuparse del porvenir de Cuba, dice que aun en el caso de que por un milagro se salvase allí la soberanía de España, perderíamos, desde luego, la única ventaja positiva de un pueblo con sus colonias, que es el comercio.

Defensor acérrimo de la producción nacional, cree que nuestros soldados defenderán allí, á un tiempo mismo, el honor de España y el mercado más próspero de varias provincias españolas.

Proyectos.

El general Weyler tiene el propósito de detenerse en Barcelona sólo un día.

Se trasladará luego á Palma, donde estará una semana, saliendo después para Madrid con objeto de cumplir la obligación reglamentaria de presentarse al Gobierno y á la reina dentro de los dos meses siguientes á su regreso.

Si otra cosa hiciera, no será siguiendo su voluntad, sino las indicaciones del Gobierno.

LLEGADA Á BARCELONA

Preparativos.

En los círculos de Barcelona, en los teatros, en los cafés, en las ramblas, en todas partes formanse corrillos de gente que comenta cuantas noticias circulan.

Hasta ahora los catalanes son los que ponen más empeño en que no se tribute al invicto general el merecido homenaje por su victoriosa campaña.

En cambio, los republicanos, los carlistas y la mayor parte de los políticos, sin excluir á muchos fusionistas, halláanse dispuestos á festejar y agasajar á Weyler.

Los republicanos que forman la Junta directiva de la fusión han acordado desautorizar á los niños de su partido, por oponerse estos últimos á tomar parte en el recibimiento.

Elementos en pro y en contra.

Puede asegurarse que los elementos contrarios á la manifestación en favor de Weyler cuentan hasta ahora con muy escasa fuerza. La mayor parte se la presta el apoyo decidido que tienen del Gobierno para restar elementos á la manifestación.

Los elementos productores están entusiasmados y dispensarán á Weyler grandes agasajos.

A los elementos políticos que opinan del mismo modo hay que añadir los que en esta capital obedecen las inspiraciones del Sr. Romero Robledo.

Manejas.—Disgustos.

Se ha prohibido que concurran los militares á recibir á Weyler, amenazándoles con que se apuntarán los nombres de los que asistan para hacerles objeto de alguna medida de rigor.

Estas coacciones y amenazas han disgustado profundamente á los militares, aun á aquellos que no pensaban tomar parte en la manifestación.

En los círculos militares ha producido mucha excitación la conducta de las autoridades, que ha causado efecto contraproducente al que éstas se proponían.

El Fomento del Trabajo Nacional.

La Junta directiva del Fomento, en sesión extraordinaria, ha acordado recibir en corpo-

ración al general Weyler, por los servicios que ha prestado durante su mando á la producción de la patria, facilitando el planteamiento del vigente arancel de Cuba, de igual manera que acudió á recibir al general Polavieja.

Los estudiantes.

El genuino representante de la honra y de las tradiciones del ejército estará pronto entre nosotros.

Compañeros: un deber patriótico nos obliga á prestar nuestro vívido concurso en el recibimiento preparado al hombre que ha sido víctima de la extranjerización de nuestro Gobierno.

Vamos en masa á recibirle. Unámonos en patriótico ¡viva España ¡viva Weyler!—La Comisión.

Al muelle.

Acuden al muelle las Sociedades corales precedidas de sus estandartes.

Alrededor de ellas se agolpa la multitud, cuya genuina representación son esos coros fundados por el insigne Clavé.

Hay también varias bandas de música. Aumenta el entusiasmo por el general y la impaciencia por la llegada del vapor.

El barco á la vista.

En todos los sitios donde habían acordado reunirse las Sociedades, Academias, Centros y Corporaciones, víose desde el primer instante acudir presurosos á la mayoría de las personas que forman parte de dichos Centros.

Por las ramblas, por el paseo de Colón y por las calles afluentes al puerto bajaba una gran multitud, que iba aumentando por momentos.

También era considerable el número de carruajes que se dirigía á los muelles.

Poco á poco fueron llenándose de gente los balcones de las casas, las terrazas, las azoteas y cuantos sitios había disponibles.

En el monumento de Colón hubo necesidad de suspender la expedición de billetes para subir á la plataforma, desde donde se domina el puerto, pues todo el mundo quería gozar de aquel admirable panorama.

En los muelles, una multitud, que no bajaría á primera hora de ocho á diez mil almas, agitábase en busca de un buen sitio, con grave peligro de caer al mar.

El puerto veíase lleno de pequeñas embarcaciones, muchas de las cuales avanzaron más de una milla en busca del Monserrat.

El «Monserrat».

Al fin aparece el Monserrat, que hace su entrada majestuosamente en el puerto, remolcado por el vapor Toro.

En aquel momento una exclamación delirante, un grito de entusiasmo que brota de millares de almas atruena el espacio.

Todas las músicas ejecutan himnos patrióticos; los coros dejan oír sus más inspiradas canciones; la gente prorrumpe en vivas frenéticos y el estampido de los morteretes no cesa ni un momento.

A medida que avanza el Monserrat, la ovación va aumentando como una ola gigante que recoge los vivas de los barcos más próximos, de la gente que lo saluda desde las barcasas y «golondrinas», de los que aguardan en los muelles, y que estalla al fin en explosión grandiosa é indescriptible de entusiasmo que repercute en los extremos más lejanos de la ciudad.

Se presenta el general.

En poco tiempo llenóse de gente la cubierta del Monserrat, desarrollándose allí muchos episodios, en los que tomaba parte principalmente el personal de la Compañía.

Las masas corales, á bordo del vapor Monserrat, entonan el inspirado himno El Nets des Almogabais, compuesto por Clavé en conmemoración de la guerra de África.

El público aplaude entusiasmado. En aquel momento aparece Weyler en el puente del Monserrat.

El general se descubre y grita: «¡Viva España!»

No es posible dar idea, ni siquiera aproximada, de la ovación que se tributa á Weyler desde todos los barcos que se encuentran próximos al Monserrat, los cuales forman calle hasta el muelle de desembarco.

Las aclamaciones se repiten sin interrupción. Por todas partes se oye: «¡Viva Weyler! ¡Viva el general victorioso! ¡Viva España con honra!»

Extracto de su discurso.

El general recibió á bordo las comisiones que acudieron á darle la bienvenida.

A la del Fomento del Trabajo Nacional, que le saludó con gran calor, dijo que él había sido siempre proteccionista, y que con más razón tenía que serlo ahora que había visto sobre el terreno los progresos hechos en la isla de Cuba por las industrias españolas.

Se ofreció incondicionalmente para trabajar en pro de todas las ideas, en contra de reformas que sólo pueden dar origen á gastos de comercio y del trabajo español.

Si se diera esa autonomía, sería preciso temblar por la suerte del obrero catalán, á quien se cerrarían las puertas de las fábricas y toda esperanza de sustento ganado honradamente con el trabajo.

Declaró que él no es opuesto á las libertades de Cuba, á aquellas libertades compatibles con la soberanía y con los intereses de España; pero que entendía que no podían darse sino cuando la guerra hubiese terminado, cuando las armas hubieran impuesto la autoridad indiscutible de la madre patria.

No se puede pretender dar reforma alguna á expensas del trabajo nacional.

El desembarco.

El general se dirigió á tierra en una falda de la Transatlántica entre ovaciones indescriptibles.

Al desembarcar fué saludado por todo el público con aplausos y aclamaciones. Las ovaciones se repitieron en todo el trayecto hasta la casa del Sr. Puig y Saladrigas, donde se hospedó.

Más de 5.000 personas siguieron el carruaje del general.

POR TELEFONO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Discurso á bordo.

Barcelona 23 (12,30 noche). El recibimiento dispensado al general Weyler supera á toda ponderación.

Desde las cinco de la mañana agolpábase un gentío inmenso en las escolleras.

Casi todos los buques surtos en este puerto se hallaban empavesados, así como los fletados por el Fomento.

Multitud de embarcaciones dirigíronse al antepuerto á recibir al Monserrat.

Iban en ellas los coros Clavé, bandas de música y comisiones de republicanos, carlistas, conservadores, industriales, políticos y de la prensa.

El general recibió las comisiones, pronunciando un discurso patriótico.

Defendió la concentración de los campesinos.

Censuró la campaña de la prensa filibustera española, diciendo que sólo puede atribuirse á un desconocimiento absoluto del asunto, puesto que tiende á que los yankees se apoderen de la isla de Cuba.

Ponderó los gigantescos esfuerzos hechos

por España, lamentándose se hayan tolerado las imposiciones de los Estados Unidos.

Dice que siempre fué proteccionista.

Describió el grave estado en que encontró á Cuba al encargarse del mando de la isla. Criticó vivamente á los que compadecían á los insurrectos, sin acordarse de que son más dignos los soldados que marchan á la guerra á la fuerza.

Y terminó declarándose protector del trabajo nacional, por considerarlo fuente de riqueza y de prosperidad.

El discurso fué interrumpido varias veces por espontáneos y calurosos aplausos.—Erregé.

Entusiasmo indescriptible.

Barcelona 23 (12,10 noche).

Al desembarcar el general, el puerto presentaba un aspecto grandioso é imponente. El público extendíase por el paseo de Colón, muelles y rambla dando vivas y aplaudiendo al general.

Las señoras agitaban sus pañuelos desde los balcones al pasar el carruaje donde iba Weyler con el Sr. Puig y Saladrigas, el general Montaner y el coronel Bériz.

Miles de personas corrían tras del coche vitoreando con entusiasmo imposible de describir.

Se daban vivas á España, á Cuba, al ejército, á la honra nacional y al general Weyler.

Al llegar al domicilio del Sr. Puig y Saladrigas, donde se hospedó, hizo salir al balcón, desde donde gritó: «¡Viva España con honra!»

Visita de los republicanos.

Barcelona 23 (12,15 noche).

En nombre de los republicanos progresistas ha visitado al general Weyler una comisión del partido.—Erregé.

POR TELEGRAMA

(DE LA AGENCIA MENCHETA)

Declaraciones de Weyler.

Barcelona 23 (1 tarde).—El general Weyler ha recibido en su alojamiento á una comisión del Fomento del Trabajo Nacional, habiéndose cambiado discursos afectuosos.

Dijo Weyler que fué siempre proteccionista, lo mismo en las Baleares y en Canarias que en Cuba y Filipinas, y que viene dispuesto á defender la causa de la protección.

En nombre de los romeristas saludó á Weyler el senador Sr. Sedó, á quien aquél contestó que nunca ha sido ni será político, sino soldado y español, insistiendo en que defenderá la industria y el trabajo nacionales.

Contestando á otras comisiones de los distintos partidos que fueron á visitarle, dió vivas á la patria y á Cuba española, como lo hizo en la Coruña.

Añadió que en Cuba había hecho todo lo posible por los soldados, y que ahora trabajará por los obreros.

Censuró con dureza á la prensa, que dijo lo ha tratado con injusticia.

Los grupos de la gente que acudió á recibirle han vitoreado repetidamente al ejército, la marina y Cuba española.

Siguen los vivas.

Barcelona 23 (4 tarde).—Siguen los grupos frente al alojamiento de Weyler.

De vez en cuando oyense vivas á España y al ejército.

Weyler reservadísimo á las preguntas hechas sobre la situación de Cuba.

Visitas importantes.

Barcelona 23 (7,10 noche).—Weyler ha dispensado de la presentación á los jefes de los cuerpos de la guarnición.

Le ha visitado el obispo, muchos generales é importantes personalidades.

En el Fomento del Trabajo.

Barcelona 23 (7,15 noche).—Después de cumplimentar á las autoridades ha ido Weyler á la sociedad del Fomento del Trabajo Nacional.

El presidente, Sr. Pallarés, le dió la bienvenida, congratulándose de las manifestaciones proteccionistas que ha hecho el general.

Weyler, agradecido á las frases de Pallarés, ofrecióse como senador á defender la producción nacional.

Dijo que procuraría impedir que los yankees arrebatase á España el comercio de Cuba.

El senador Sr. Sedó dió gracias al general en nombre del Fomento por la cooperación que en pro de los intereses de los productores había prometido.

Un banquete.

Barcelona 23 (10,55 noche).—El senador Sr. Sedó obsequiará mañana con una comida íntima al general Weyler.

Asistirán algunos romeristas y varios conocidos industriales.

Dicese que Weyler se propone marchar el viernes á Palma.

En honor de Weyler.

Barcelona 23 (12 noche).—Mañana se verificará en el teatro de la Gran Vía una función en honor del general Weyler.

Asistirán los coros que han acudido á la llegada del Monserrat cantando el Arremoreu y otras composiciones patrióticas.

Preparativos en Palma.

Palma 22 (7,10 noche).—(Recibido el 23).—Esta tarde ha salido el vapor que conduce á Barcelona á las numerosas comisiones y amigos que van á recibir al general Weyler.

También les acompañan los representantes de los periódicos locales.

Se sabe que el general Weyler no irá por ahora á Madrid, y que el miércoles ó jueves saldrá para Palma embarcado en el vapor Belber, que con este objeto han fletado sus admiradores.

Aquí se le prepara un brillante recibimiento, pues todos los vapores y embarcaciones menores saldrán á la bahía para recibirle.

Todas las músicas palmasinas y de los pueblos irán al muelle acompañadas de numerosas comisiones.

La carrera, desde el muelle hasta la casa en que se alojará el general, estará adornada con mucho esplendor.

El día de su llegada se le dará por la noche una gran serenata y habrá iluminaciones.

El Centro militar le ofrecerá un gran banquete, y se le preparan otros muchos agasajos.

La Juventud republicana de Valencia.

La prensa de Valencia nos trae noticias de un acto realizado en un pueblo cercano, y del cual, á no creer en la seriedad de los periódicos que las llevan insertadas, las pondríamos en duda en parte.

Se trata de habersé celebrado en Denia un meeting organizado por el Sr. Pérez Pastor (excluido), que ha tenido por objeto la defensa de las exaltaciones de la fusión republicana, y que á dicho acto asistieron é hicieron uso de la palabra el Sr. Basco Ibáñez, direc-

tor de El Pueblo, diario revolucionario hasta hace poco tiempo; el Sr. Barral, vocal de la Juventud republicana, y el presidente de la misma sociedad.

Nosotros, que desde que la mencionada sociedad dió señales de vida, hemos tenido por ella verdadera simpatía, no podemos menos que recordar su conducta en anteriores etapas y compararla con la presente.

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

El Consejo se reunió a las seis.

Adquisición de artillería.

Procedió al despacho ordinario, dando cuenta el ministro de la Guerra de un expediente, que fué aprobado, para la adquisición, sin formalidades de subasta, de una batería de cada una de las siguientes casas: Krupp de Essu (Alemania), Schneider y Compañía del Creusot (Francia), Máximo Nordenfeldt, de Londres, y la compañía de Altos Hornos Forjas y aceros Saint-Chaumont (Francia), representada por la compañía de Plasencia de las Armas (Guipúzcoa).

La cuestión batallona.

Terminado el despacho, el señor presidente dió lectura á la exposición que le había entregado la comisión del Fomento del Trabajo Nacional oponiéndose á la concesión de la autonomía arancelaria para Cuba.

Los ministros pasaron con este motivo á discutir la cuestión que, á petición del Ultramar, había quedado aplazada para el Consejo de hoy; y después de un examen atento y detenido aprobaron por unanimidad la redacción propuesta por el señor Moret.

Terminado así el proyecto de Constitución para las islas de Cuba y Puerto Rico, el Consejo, considerando que en materias tan graves nada debía dejarse á la prensa y al público sin que el regente conociese el proyecto, y teniendo, por otra parte, que lo grave, complejo y diverso de sus disposiciones diera lugar, si se conociesen parcial e incompletamente, á que el proyecto fuera mal apreciado y á que el conocimiento aislado de alguna de las disposiciones que le componen desfigurase su sentido total, acordó reservar su contenido hasta el momento en que, firmado por el regente, hubiera de publicarse en la Gaceta.

Terminó el Consejo á las ocho de la noche.

AMPLIACIÓN

La autonomía arancelaria.

Basta leer la precedente nota facilitada á la terminación del Consejo para comprender que los ministros se juramentaron para no dar á la publicidad ni el más mínimo detalle, no sólo referente á la autonomía arancelaria, sino también á lo que constituye el nuevo régimen político y administrativo concedido á ambas Antillas.

De esta última parte, más ó menos aproximadamente, ha dado la prensa detalles que difilmente serán rectificados en su esencia, por la razón de que fueron facilitados á corresponsales extranjeros por personas cuyas iniciativas, en todo cuanto afecta al nuevo plan político del Gobierno están bien reconocidas.

Así, pues, lo que principalmente preocupaba era saber de manera fija si en la aprobación de la reforma arancelaria quedaba incluida taxativamente la especie de fórmula que, según alguien, había propuesto el Sr. Sagasta á los comisionados del Fomento de la Producción Nacional de Barcelona.

Cosa ó acuerdo concreto acerca del particular, repetimos que no se conoce, pues los ministros cuidáronse muy bien de no faltar al compromiso contraído; pero de conversaciones sostenidas entre periodistas y personas autorizadas ministeriales pudo sacarse una impresión bastante generalizada, y que, según nuestras noticias, se comunicó anoche á Vizcaya, Cataluña y otras regiones profundamente interesadas en tan difícil cuestión.

Desde luego parece haberse encontrado una fórmula, que es la del enmbramiento de la comisión mixta. Para ello será necesario que se hallen funcionando ya los diversos organismos autonómicos de la isla de Cuba, llamados á entender en la cuestión arancelaria, y que se hayan celebrado, lo mismo en la Península que en las Antillas, las elecciones generales.

Entonces podrá constituirse la mencionada comisión mixta, que, según informes, se

compondrá de diputados y senadores de las provincias de la Metrópoli principalmente interesadas en la cuestión arancelaria, y los diputados y senadores que vengan al Parlamento nacional en representación de la isla de Cuba.

Calculábase que hasta que eso llegue á vías de hecho habrán transcurrido cinco ó seis meses.

La dificultad que puede presentarse á esta especie de solución probable que, según todas las referencias, da el Gobierno á las protestas de la producción nacional heridas en sus intereses con la autonomía arancelaria puede llegar á ser insuperable si los representantes antillanos en la comisión mixta mantienen, en nombre de sus representados, un espíritu de intransigencia que haga fracasar los buenos deseos del Gobierno y las justas aspiraciones de los representantes de las provincias peninsulares.

Nos parece que no deben quedar muy satisfechos los comisionados venidos de Barcelona y Vizcaya, de ser cierta, como se cree, la fórmula de solución que ha buscado el Gobierno.

Cuba y Filipinas.

Los ministros de la Guerra y de Ultramar expusieron al Consejo el juicio que les ha merecido las noticias oficiales de la Habana comunicando la presentación de los cabecillas Cuervo con gente de su partida, y que al decir de alguno de aquellos, fué de verdaderas esperanzas.

Acaso éstas tengan mayor fundamento en anuncios de probables presentaciones de jefes rebeldes de más significación, y en noticias recibidas por el Gobierno de que los elementos autonomistas residentes en los Estados Unidos están decididos á apoyar la obra del Gobierno español, en vista de la sinceridad con que éste se dispone á aplicar en Cuba el nuevo régimen.

De todos modos, la impresión del Gobierno es que la campaña cubana mejora en todos sus aspectos.

Tales optimismos, ó mayores aún, merece á los ministros el estado de cosas en Filipinas, á pesar de que en el ministerio de la Guerra no se habían recibido ayer tarde nuevas noticias del general Primo de Rivera sobre el curso de las negociaciones de paz. La creencia del Gobierno es la misma que dijimos hace unos días: que si no la pacificación absoluta, podrán obtenerse tales resultados con la sumisión de Aguinaldo, Llanera, hermanos Rizo y otros, que aquélla no tardará más de uno, ó dos meses en ser efectiva.

El ministro de la Guerra expuso á sus compañeros la impresión de que hasta mañana no se tendrán despachos de Manila relacionados con todo esto.

La llegada de Weyler.

Con motivo de la lectura de despachos de las autoridades de Barcelona, y particulares recibidos en Madrid sobre el recibimiento hecho al general Weyler y declaraciones suyas á los periodistas, los ministros cambiaron impresiones acerca de ello, comentando y extrañando no poco que entre los vivos dados por el marqués de Tenerife al contestar á las pruebas de entusiasmo que le dispensó el pueblo barcelonés, no figurase ninguno á los reyes, y que manifestase que su próximo viaje á Madrid es únicamente para cumplir deberes reglamentarios.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Presos fugados.

Quintanar 23.—En las primeras horas de la noche de ayer se fugaron de la cárcel de esta población los presos Antonio Fernández (a) Romero, José y Vicente Montoya, los tres gitanos, y Juan Cámara, el llavero Julián Toribio, que facilitó la fuga.

La Guardia civil, al mando del cabo Sánchez, ha salido en persecución de los fugados. —Mencheta.

Policías condenados á muerte.

Méjico 23.—Los diez agentes de policía que el 17 de Septiembre último asesinaron en su prisión al individuo llamado Arroyo, autor del atentado contra el presidente de la República, Porfirio Díaz, han sido sentenciados á sufrir la última pena. —Fabra.

La emperatriz Eugenia.

Viena 23.—Mañana saldrá de esta capital con dirección á Biarritz la emperatriz de Austria-Hungría. —Fabra.

DE BURGOS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Entierro de dos soldados.—Manifestación grandiosa.—Las autoridades.—Las bandas militares.—Marchas fúnebres.

Burgos 23 (11 mañana).—Se ha verificado el entierro de dos soldados procedentes del ejército de Cuba, con solemnidad verdaderamente conmovedora.

Asistieron las autoridades, y un gentío inmenso acudió á rendir el último tributo á los valientes defensores de la patria.

La banda del regimiento de Burgos tocaba marchas fúnebres al paso del entierro por las calles.

Las mujeres arrojaban abundantes lágrimas.

Burgos entero puede decirse que formaba esta manifestación de duelo. —Puentes.

NOTICIAS

El número de anteanoche de La Correspondencia Militar fué denunciado con motivo de un enérgico artículo inserto en el mismo. Sentimos el percance del estimado colega.

Han fallecido:

- En Santiago, doña Josefa Balado.
En Lajora, D. Manuel Cela.
En Zaragoza, D. Serapio Montañés Pérez.
En Santander, doña Concepción Bustillo Fernández.
En Coruña, D. Miguel de Navarrete.
En Ciudad Real, D. Manuel Casas.
En Valencia, D. Carmelo Lacal y Sorli.
En Barcelona, doña Dolores Mauri Pérez y Valls.
En Llerda, D. Salvador Fábrega y Case.
En Oviedo, D. Aquilino Fernández Puente y Suárez.

Por no pagarles los haberes que se les adeudan, han cerrado sus escuelas los maestros de Moros, Rodén, Villar de los Navarros, Bijueasa y Moquenza, de la provincia de Zaragoza.

Dicen de Santiago que un bárbaro en Laraja disparó un revólver al paso del tren. El proyectil entró por la ventanilla del vagón reservado de señoras, incrustándose dentro del coche, en el que por fortuna no iba nadie.

En Málaga se piensa entablar el correspondiente proceso contra un individuo que se ha casado dos veces y viven las dos esposas. Una de las víctimas, que reside en la América del Sur, ha emprendido el viaje con dirección á Málaga para acusar al bigamo ante los tribunales ordinarios.

En una casa de la parroquia de Santa Eulalia de Rebordaos, término municipal de Saviñao, estaba el parroco administrando el Viático á una enferma, cuando se lundió el piso de la habitación en aquel instante ocupada por unos 60 personas.

Por verdadero milagro no han sufrido mas que contusiones algunas de las citadas personas, resultando ileles las demás.

El Ayuntamiento de Valladolid ha aprobado una proposición para destinar un millón de pesetas á la construcción de la Casa Consistorial y encargar de la formación de los planos y proyecto al eminente arquitecto Sr. Repullés y Nargas, que dirigió la Bolsa de Madrid.

En San Sebastián se trata de fundar una academia vascongada con la misión de hacer un diccionario vasco.

Se compondrá la academia de 22 personas, seis por cada una de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, por ser mayor el número de habitantes que en ellas hablan el vasconcel: cuatro por cada una también, por las regiones

de Francia y de Navarra, y dos por la de Alava.

En las excavaciones que se verifican en Costur (Castellón) han sido halladas varias armas é instrumentos de la época de los celts, atribuyéndoseles gran valor histórico.

En Córdoba han sido detenidos por la Guardia civil Ramón Jiménez Lobato, Manuel Espejo Carmona, Juan Moreno Zamora, otro cuyo nombre se ignora y la mujer Ana Gómez y Gómez, á quienes se ocuparon 471 pesetas en billetes de Banco y metálico, y se ha averiguado que trataban de robar en una casa de la calle de San Fernando.

Los detenidos llevaban revólvers, facas y ganznas.

EL DÍA POLÍTICO

Armonías ministeriales.

El Sr. Maura ha dirigido al director de La Correspondencia la siguiente carta, que fué ayer muy comentada por el exceso de susceptibilidad política que revela:

«Querido amigo: Leo en los periódicos de esta noche, donde reseñan la entrevista de los señores comisionados de El Fomento de la Producción Nacional con el señor ministro de Ultramar, que se atribuye á éste la siguiente frase:

«Precisamente ustedes saben que... heube de aceptar la cartera porque otros no la querían.»

Cozozo cuán difícil es recoger con estricta fidelidad conceptos vertidos de viva voz, dificultad mayor cuando se hace un compendio. Sin ánimo, pues, de censura, hago constar que no creo que el señor ministro afirmase lo que literalmente afirman las palabras subrayadas, porque ello es substancial y profundamente inexacto.

Agradeceré mucho que publique usted estos renglones en el primer número de La Correspondencia de España; juntará ésta con las otras muchas obligaciones que para con usted me han impuesto sus bondades y su bien correspondido afecto.»

La carta parece que da á entender que no es el Sr. Maura quien no haya querido ser ministro de Ultramar en la última crisis, sino que no se lo han ofrecido.

Es un colmo de rectificación, pues eso ya lo sabíamos.

Estos monárquicos, por lo visto, consideran como ofensa el suponer que sean capaces de rechazar una cartera ministerial.

Y sin embargo, Gamazo la rechazó, según oportunas y propias declaraciones.

La comisión de catalanes.

Ayer, á primera hora de la tarde, la comisión del Fomento Nacional de Barcelona visitó al Sr. Sagasta con el mismo propósito que había visitado el día anterior al señor Moret.

El jefe del Gobierno le dijo que á la confección del nuevo arancel podrán concurrir, para armonizar todos los intereses, los elementos insulares y peninsulares á quienes más directamente afecta la cuestión; pero hoy por hoy el Gabinete no tiene mas remedio que decretar la autonomía arancelaria por ser un compromiso de gobierno contraído desde la oposición y ratificado al subir al poder, teniendo conocimiento del programa y proyecto del Gobierno las cancillerías extranjeras.

Todos anhelamos la paz—continuó el jefe del Gobierno—; para obtenerla se imponen sacrificios á unos y otros. España, á la vez que se reserva el ejercicio de la soberanía en toda su extensión, recaba para sí algunas facultades aun dentro de las amplias concesiones que hace á sus colonias antillanas.

La Cámara insular no tendrá el derecho de concertar tratados de comercio, facultad que se reserva el Parlamento español, en el que cubanos y portorriqueños tendrán debida representación.

El Sr. Sagasta se abstuvo de entrar en ningún género de detalles respecto á la extensión de la autonomía arancelaria, por la sencilla razón de estar pendiente del Consejo de ésta tarde la ultimación de los decretos. Pero lo cierto es que, á partir de este mo-

mento, se dió por conjurado el supuesto conflicto económico planteado por las clases productoras catalanas.

La comisión visitó también poco después al ministro de Hacienda, de quien tampoco obtuvo manifestación alguna concreta acerca de su pretensión.

Los romeristas.

El día 10 del próximo Diciembre se reunirá la Asamblea de los romeristas en Madrid.

El Sr. Romero Robledo dirigirá la convocatoria á sus amigos exponiéndoles concretamente su pensamiento político.

Hospitales flotantes.

En la Presidencia del Consejo de ministros conferenció ayer tarde el marqués de Comillas con los señores ministros de Ultramar y de Guerra.

Parece que en esta conferencia quedó acordado que se transformen algunos vapores corcos en hospitales flotantes para conducir enfermos de Cuba á la Península.

Francia postal.

Entre los decretos que el Sr. Capdepón puso ayer á la firma de la regente, figuran los de concesión de franquicia postal á varios centros oficiales y autoridades.

Aún no se han olvidado los escandalosos abusos que obligaron á los liberales á suspender la franquicia que hoy restablece el Sr. Capdepón.

¿Qué es la Constitución de Cuba?

El Sr. Capdepón, departiendo anoche con los periodistas, afirma que la Constitución autonómica de Cuba es análoga á la de la Península, de la cual se aparta, naturalmente, en aquello que es esencial á las condiciones de los cubanos.

Bajo este último aspecto, más se parece á la del Canadá que á ninguna otra—decía el Sr. Capdepón—, y por eso confía el Gobierno en que será el medio más eficaz de acabar con la insurrección.

Lo que resulta de todo esto es que se va definiendo la autonomía por trozos y no va á haber quien la conozca.

La definición más importante que espera el país es la de los insurrectos.

Ya veremos lo que les parece.

CRÓNICA DE SUCESOS

Caldas.—Teresa Cariñena, de cincuenta y ocho años, se cayó por la escalera de la casa núm. 40 de la calle de San Carlos, sufriendo heridas graves.

Una niña de seis años llamada Isabel Pérez se cayó en la calle del Amparo, sufriendo la fractura del brazo derecho.

Por una escalera de la calle de la Salud se cayó ayer tarde un muchacho de catorce años, fracturándose la clavícula derecha.

Un anciano de setenta años, que iba montado en un caballo, sufrió graves contusiones. De Hambresel.—Junto á los pozos de la nueva de la calle de Fray Luis de León fué hallado ayer mañana el cadáver de un mendigo.

Según parece el infeliz murió de frío.

Las víctimas del trabajo.—Estando trabajando en una carpintería establecida en la calle de Serrano, núm. 21, Francisco Dominguez Pérez, se causó una herida en la mano derecha.

Hermanas aprovechadas.—La Guardia civil del puebo de Pozas detuvo ayer á las hermanas Justa y Saturnina del Molino, en cuyo poder se encontraron veinte papeletas de empeño de alhajas y ropas procedentes de un robo cometido el día 18 del corriente en la calle de los Tres Peces, núm. 7, principal.

EL DIA DE HOY

Table with date 24 NOVEMBER and details of the week.

BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»

—¡Ahl, mi querida hermana—dijo entonces Dinarzada—, ¡cuánto siento que no tengas tiempo de acabar esa historia! No habría consuelo para mí si perdistes hoy la vida.

—Hermana mía—respondió la sultana—, eso será lo que le plazca al sultán; pero debemos esperar que tendrá la bondad de suspender mi muerte hasta mañana.

Efectivamente, lejos de ordenar Schahriar su muerte aquel día, esperó con impaciencia la noche siguiente; tales eran sus deseos de saber el fin de la historia del rey griego, y la conclusión de la del pescador y del genio.

NOCHE XVII

A pesar de la grande curiosidad que tenía Dinarzada de oír el resto de la historia del rey griego no se despertó aquella noche tan temprano como acostumbraba; era ya casi de día cuando dijo á la sultana:

—Mi querida hermana, te suplico continúes la maravillosa historia del rey griego; pero por Dios, date prisa porque va á amanecer muy pronto.

Volvió á tomar al momento Scheherazada esta historia en el punto en que la había dejado el día anterior, diciendo:

—Señor, el pescador continuó así: Cuando el médico Douban, ó por mejor decir, su cabeza vió que hacía su efecto el veneno y que no quedaban al rey mas que algunos momentos de vida, le dijo:

—Trano, vé ahí de qué modo son tratados los príncipes, que abusando de su autoridad hacen parecer á los inocentes. Dios castiga tarde ó temprano sus injusticias y sus crueldades.

No bien había acabado de pronunciar estas palabras la cabeza, cuando el rey cayó muerto, y ella perdió también la poca vida que le quedaba.

—Señor—continuó Scheherazada—, tal fué el fin del rey griego y el médico Douban. Ahora es preciso volver á la historia del pescador y del genio; pero no merece la pena de comenzar, porque es ya de día.

No pudiendo el sultán, cuyas horas estaban todas arregladas, escucharla por más tiempo, se levantó, y como quería absolutamente oír la conclusión de la historia del genio y del pescador, previno á la sultana que se preparase para contársela á la noche siguiente.

NOCHE XXVIII

Dinarzada se desquitó esta noche de la precedente, despertándose mucho antes del amanecer, y luego suplicó á Scheherazada que contase el fin de la historia del pescador y del genio.

—Voy—respondió la sultana—á contestar la curiosidad de ambos.

Entonces, dirigiéndose á Schahriar:

—Señor—prosiguió—, al punto que el pescador hubo acabado la historia del rey griego y del médico Douban, hizo la aplicación al genio que tenía siempre encerrado dentro del vaso.

—Si el rey griego—le dijo—hubiera querido dejar vivir al médico, Dios le hubiera dejado vivir también á él; pero desoyó las súplicas más humildes, y Dios le castigó. Lo mismo te sucede á ti, ¡oh genio!; si yo hubiese podido moverte y obtener de ti la gracia que te pedía, ahora tuviera compasión del estado en que te hallas; pero puesto que á pesar de la extrema obligación que me debías por haberte concedido la libertad, has persistido en la voluntad de matarme, yo debo también á mi vez ser inexorable. Dejándote en este vaso, y arrojándote al mar, voy á quitarte el uso de la vida hasta el fin del mundo, y de esta suerte me vengaré de ti.

—Amigo pescador—respondió el genio—, te suplico de nuevo encarecidamente que no cometes acción tan cruel. Hazte cargo que no es honroso el vengarse, y que, por el contrario, es laudable el volver bien por mal; no me trates como Imma trató en otro tiempo á Ateca.

—¿Qué hizo Imma á Ateca?—replicó el pescador.

—¡Oh! si deseara saberlo—repuso el genio—sácame de este vaso; greces tú que esté de humor de contar cuentos en una prisión tan estrecha? Yo te contaré cuantos tú quieras luego que me hayas sacado de aquí.

—No—dijo el pescador—; no te daré libertad; ya hemos hablado demasiado, voy á arrojarte al mar.

—Escuchame aún una palabra, pescador—exclamó el genio—; yo te prometí no hacerte daño alguno; tan lejos de eso, te enseñaré un medio de hacerte muy rico.

La esperanza de librarse de la pobreza desarmó al pescador.

—Yo podría escucharte—le dijo—si pu-

HISTORIA DEL VISIR CASTIGADO

—Había en otro tiempo un rey—prosiguió el visir—que tenía un hijo amante apasionado de la caza, diversión que le permitía disfrutar con frecuencia, que había dado orden á su gran visir de que le acompañase siempre sin perderle jamás de vista.

Un día de caza, en que los monteros habían ojeado un ciervo, comenzó el príncipe á correr tras él creyendo que el visir le seguía; y corrió tanto y su ardor le condujo tan lejos, que se encontró solo.

Detenido por fin, y notando que había perdido el camino, quiso volver atrás para reunirse al visir, que se había desentendido de seguirle de cerca; pero se extravió.

Mientras que andaba corriendo por todas partes sin dirección fija, encontró en la orilla de un camino una dama de bastante buen parecer, que estaba llorando amargamente. Detuvo las riendas de su caballo, preguntó á la dama quién era, qué hacía sola en aquel sitio, y si necesitaba algún socorro.

—Yo soy—le respondió—la hija de un rey de las Indias, que habiendo salido á pasear por el campo, me he dormido y he caído. Mi caballo se ha escapado, y no sé adónde á ido.

El joven príncipe la compadeció, y la propuso tomarla en las ancas de su caballo, lo que la dama aceptó.

Al pasar por una casucha, habiendo manifestado la dama deseos de apearse para cierta necesidad, se detuvo el príncipe y la dejó bajar.

Apeóse también él, y habiéndose aproximado á la casucha sin seltar las riendas, oyó con la mayor sorpresa pronunciar á la dama estas palabras á la parte de adentro:

—Alegraos, hijos míos, que os traigo un mozo bien hecho y muy gordo; y que otras voces le respondieron al momento:

—Mamá, ¿en dónde está? Comámosle al instante, tenemos mucha hambre.

No tuvo necesidad el príncipe de oír más para concebir el peligro en que se encontraba, conociendo que la dama que se decía hija de un rey de las Indias, era una ogro, mujer de aquellas demonios salvajes llamados ogros, que se retiran á los lugares abandonados, y se sirven de mil astucias para sorprender y devorar á los pasajeros; con cuyo motivo se sobrecojió de espanto, y se puso á caballo lo más pronto que pudo.

Al momento salió la pretendida princesa, y viendo que había errado el golpe:

—No temáis nada—le gritó al príncipe—; ¿quién sois y qué buscáis?

—Me he extraviado, y busco mi camino.

—Si os habéis extraviado—dijo ella—encomendaos á Dios, y él os sacará del apuro en que os halláis.

Entonces elevó el príncipe los ojos al cielo.

—Pero—dijo Scheherazada cuando llegó aquí—me veo precisada á interrumpir mi discurso; el día, que ya aparece, me impone silencio.

—Estoy impaciente—hermana mía—dijo Dinarzada—de saber lo que sucederá á ese príncipe; su suerte me horroriza.

—Mañana te sacaré de ese cuidado—respondió la sultana—si el sultán tiene á bien que viva hasta entonces.

Schahriar, deseoso de saber el desenlace de esta historia, prolongó aún la vida de Scheherazada.

NOCHE XVI

Tenía tantos deseos Dinarzada de oír el fin de la historia del joven príncipe, que aque-

EL EXPLORADOR NANSEN

Nueva expedición al Polo. El célebre explorador noruego doctor Fridtjof Nansen, cuyo interesante viaje á las regiones polares referimos hace poco tiempo minuciosamente, proyecta una nueva expedición.

VIDA OFICIAL

Detrás de un chanchullo. Ayer han regresado á esta corte los funcionarios de Hacienda que han girado la visita de inspección á Murcia.

Esta misma comisión parece que saldrá en breve para otros puntos.

Decreto de Hacienda.

Ayer se ha firmado un decreto del ministro de Hacienda nombrando ordenador de pagos de Guerra al intendente de ejército don Emilio Ferry y Algarra.

Marina.

Por real orden del ministerio de Marina se ha dispuesto que se dote de mantas y capotes á los soldados que regresen de Cuba y Filipinas, á cuyo efecto conduce el Reina Maria Cristina las prendas necesarias, procedentes del almacén del Ferrol.

En el primer presupuesto que se haga en Filipinas se introducirá un aumento para que la marinería indígena disfrute de iguales raciones que la peninsular.

Se ha dispuesto pase á Filipinas el teniente de navío D. Federico Blein.

Tribunal administrativo.

Ayer se reunió el tribunal administrativo del ministerio de Hacienda, bajo la presidencia del director general de Aduanas, con objeto de revisar setenta causas que hace años están pendientes de resolución.

COCINA DE LA CASA

PATATAS HOLANDESES

Se cuecen con cáscara; después se mondán, se parten en rajás, se les echa abundante manteca de vacas, sal y perejil en polvo, salteándolas bastante con objeto de que se distribuyan por igual la manteca y la sal, y se sirve el plato.

El Padre Anselmo.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E., Id. fin de mes., etc.

Bolsa de Barcelona.

(TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS) Día 23.—Interior, 64-25.—Exterior, 80-28.—Amortizable, 90-00.—Cubas viejas, 95-25.—Nuevas, 78-25.—Aduanas filipinas, 94-75.—Colonial, 92-25.—Nortes, 00-00.—Francias, 19-80.—Orenses, 00-00.

Bolsa de París.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 23.—Apertura del exterior español, 60-93. 8 por 100 francés, 103-55.

(TELEGRAMA DE T. BENARD) Día 23 (3,23 tarde).—4 por 100 exterior, 61-03.—3 por 100 francés, 103-65.—5 por 100 italiano, 95-52.—4 por 100 turco, 22-19.—3 por 100 portugués, 20-43.—Robinson, 209.—5 por 100 brasileño, 67-00.—Randfontein, 51-00.—De Beers, 730-00.—Perreira, 423.—Goldfields, 125-00.—Transvaal, 40-00.—Durban, R. D., 91-00.

Bolsa de Londres.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 23.—Exterior español, apertura: 60-75.

DEMOGRAFÍA

Casas de Socorro.

El día 22 han sido asistidos en las de esta capital 89 accidentes: 23 graves, 58 leves y 9 de pronóstico reservado.

Enterramientos.

Durante el día 22 se ha dado sepultura á 46 cadáveres en los cementerios siguientes: En Nuestra Señora de la Almudena, 38; en San Justo, 4; en San Lorenzo, 2, y en Santa María, 2.

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 7° sobre 0. A las doce de la tarde, 15° id. A las cuatro, 12° id. La máxima fué de 16° sobre 0. La mínima de 5° id. El barómetro marca 715.—Buen tiempo.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY

Opera.—Octava de abono.—Turno 2.º.—A las 8 1/2.—Amleto. Español.—Cuarto miércoles de abono.—A las 8 1/2.—Fuego de Dios en el querer bien. Gori gori ó el portugués en Madrid. Princesa.—Turno 1.º.—A las 8 1/2.—Magda.—Comediantes y toreros ó La Vicaría. Comedia.—Función 41.ª de abono.—A las 8 1/2.—Niña Pancha.—La czarina.—El guardia de Corps.—Las españolas. Lara.—Función 8.ª de abono.—Turno 2.º. Impar.—A las 8 1/2.—Su excelencia.—La función de mi pueblo.—Segundo acto.—La enredadera. Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los aparecidos.—En las astas del toro.—La viejecita.—El marqués de Caravaca. Apollo.—A las 8 1/2.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Viva el rey!—El primer reserva.—Las mujeres. Esclava.—A las 8 1/2.—Filippo.—El naufragio del vapor «María».—El gallito del pueblo.—Los rancheros. Pariah.—55.ª función de abono.—25.ª de la segunda serie.—Turno impar.—A las 8 1/2. Las campanas de Carrion. Novedades.—A las 8 1/2.—Ojo de gato (es-treno).—Butaca con entrada, 2 pesetas.—Entrada general, 50 céntimos. Cómico.—Turno 1.º impar.—A las 8 1/2.—La vacante de Cañete.—Servicio obligatorio.—Segundo acto de la misma.—Guá... guá... MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 19

EL PROGRESO, Gran fábrica de féretros metálicos DE CRISTOBAL VALERO Calle de Cervantes, 24 VILLAJYOYA

SE HA PUESTO Á LA VENTA, EL ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO diríjanse al encargado de esta sección, D. J. MUÑOZ el cual tratará con especial distinción á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio. PRECIOS POR LINEAS. Anuncios. . . 0,20 pesetas. Reclamos. . . 1,00 — Noticias. . . 1,50 — Oficinas de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

Elíxir anís RUIZ ZORRILLA MARCA DEPOSITADA B. L. Domeco y Compañía OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones. Cuatro diplomas de honor. Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1895. 7, LIMÓN, 7 Santander. SASTRERÍA DE CLEMENTE DEL YERRO CAPAS, TRAJES Y ABRIGOS RICOS GÉNEROS INGLESES de 20 á 100 pesetas. Jacometrezo, 1, entresuelo. Corte y confección de primer orden.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY VAPORES CORREOS INGLESES Billetes de pasaje y flete de mercancías A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAÍSO, MOLENDO, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS REBAJAS Á FAMILIAS Informes y prospectos gratis en la AGENCIA GENERAL DE LA COMPAÑÍA EN MADRID LESPÉS Y ESNAOLA Transportes, comisiones y encargos para todos los países. Despacho de aduanas en puertos y fronteras. Consignación y expedición de mercancías contra reembolso, garantizando éste ó respondiendo de las mercancías. CAMIONAJE Á LAS ESTACIONES DE FERROCARRILES SERVICIO DE MENSAJEROS Y ESCRITORIO PÚBLICO REPARTO EN EL ACTO DE CARTAS Y ENCARGOS Á DOMICILIO

GRAN FOTOGRAFÍA DE CALVET Y SIMÓN GRUPOS.—AMPLIACIONES GUSTO.—BARATURA 8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8 ORTOPÉDICO JUAN HERNÁNDEZ Plaza Provincia, 3 (Santa Cruz). MADRID (CASA FUNDADA EN 1866) Antiguo establecimiento de ortopedia y gomas, fundado desde hace treinta y dos años.

AGENCIA DE NEGOCIOS S. ABELLAN Mesón de Paredes, 34, principal, de 9 á 11 de la mañana. Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

La Estrella Polar GRAN ZAPATERÍA DE ENRIQUE EBRERO GUSTO. ELEGANCIA. NOVEDAD 22, MONTERA, 22

EL PROGRESO DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60. ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos. Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales. Administrador: D. JOSÉ DE PALMA Oficinas. MONTERA, 51 TELÉFONO 43 APARTADO 126

38 BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO» la noche se despertó más temprano que de costumbre. —Hermiana mía—le dijo—, qué gusto me darías en acabar la historia que comenzaste ayer; tomo sumo interés en la suerte del joven príncipe, y tengo miedo que se lo coman la ogros y sus hijos. Habiendo hecho ver Schahriar que tenía el mismo temor: —Pues bien, señor—dijo la sultana—, voy á sacar á ambos de cuidado. Después que la falsa princesa de las Indias hubo dicho al joven príncipe que se encomendase á Dios, creyendo que no le hablaba sinceramente, y que contaba con él como si fuese ya presa suya, levantó las manos al cielo y exclamó: —Señor omnipotente, echad una mirada de piedad sobre mí y libradme de esta enemiga. A esta súplica se entró en la casucha la mujer del ogro, y el príncipe se alejó con precipitación. Felizmente acertó con el camino, y llegó sano y salvo junto al rey su padre, á quien contó puntualmente el peligro en que acababa de verse por el descuido del gran visir, é irritado el rey contra el ministro, le hizo dar garrote inmediatamente. —Señor—prosiguió el visir del rey griego—, volviendo al médico Douban, si vuestra majestad no se precave, la confianza que ha depositado en él vuestra majestad llegará á serle funesta; sé por buen conducto que es un espía enviado por los enemigos de vuestra majestad para atentar contra su vida. Dice vuestra majestad que le ha curado. ¿Y quién se lo puede asegurar? ¿Quién sabe si ese remedio producirá un efecto pernicioso? El rey griego, que naturalmente era de poco talento, no tuvo bastante penetración para echar de ver la mala intención de su visir, ni bastante firmeza para persistir en su primera idea. Este discurso le estremeció. —Visir—le dijo—, tú tienes razón; ha podido venir de intento para quitarme la vida, lo que le será fácil ejecutar con solo el olor de una de sus pocimas. Es preciso considerar lo que debemos hacer en semejante coyuntura. Cuando vió el visir al rey en la disposición que deseaba, le dijo así: —Señor, el medio más expedito y más pronto de asegurar el reposo de vuestra ma-

jestad y poner su vida á cubierto, es enviar á buscar inmediatamente al médico Douban y hacerle cortar la cabeza al momento que llegue. —Verdaderamente—replicó el rey—, que creo deber prevenir de ese modo su designio; y al acabar de decir estas palabras llamó á uno de sus oficiales y le mandó que fuese á buscar al médico, que, sin saber lo que el rey le quería, acudió al momento á palacio. —¿Sabéis—le dijo el rey cuando le vió—, para qué os llamo? —No, señor—respondió el médico—; espero que vuestra majestad se dignará decirme lo. —Te he hecho venir—repuso el rey—, para librarme de ti, quitándote la vida. No es posible expresar á qué punto llegó el asombro del médico cuando oyó pronunciar su sentencia de muerte. —Señor—le dijo—, ¿qué motivo puede tener vuestra majestad para mandarme matar? ¿Qué crimen he cometido? —He sabido de cierto—replicó el rey— que eres un espía, y que el único objeto que te ha traído á mi corte ha sido el de asesinarme; y para que no lo logres, quiero antes quitarte la vida. Dale—dijo al verdugo que estaba presente—, y líbrame de un pérfido que sólo se ha introducido aquí para asesinarme. Al oír esta orden cruel pensó el médico que los honores y beneficios que había recibido le habían suscitado enemigos, y que la debilidad del rey se había dejado sorprender de sus imposturas. Se arrepintió de haberle curado la lepra; pero era tardío este arrepentimiento; díjole, sin embargo: —¿De este modo me recompensa vuestra majestad el bien que le he hecho? No le escuchó el rey, y mandó segunda vez al verdugo que diese el golpe fatal. El médico recurrió á las súplicas. —¡Ah! señor—exclamó—; prolongue vuestra majestad mi vida, y Dios prolongará la de vuestra majestad; no me haga matar vuestra majestad, no sea que Dios trate á vuestra majestad de la misma manera! El pescador interrumpió aquí su discurso para dirigir la palabra al genio. —Pues bien, genio—le dijo—; ya ves que lo que pasó entonces entre el rey griego y el médico acaba en este momento de pasar entre los dos. —El rey griego—continuó—, en lugar de

dejarse mover de la súplica que acababa de hacerle el médico, rogándole en nombre de Dios, le replicó con dureza: —No, no; es absolutamente necesario que yo te haga perecer, pues que podrías quitarme la vida con más sutileza aún que me has curado. Mientras tanto, el médico, derramando lágrimas y quejándose lastimosamente de verse tan mal pagado del servicio que había hecho al rey, se preparó á recibir el golpe. El verdugo le vendió los ojos, le ató las manos y se puso en actitud de sacar su sable. Entonces los cortesanos que se hallaban presentes, movidos á compasión, suplicaron al rey le perdonase, asegurando que no era culpable y respondiendo de su inocencia; pero el rey estuvo inflexible, y les habló en términos que no se atrevieron á replicar. Puesto el médico de rodillas, con los ojos vendados, y pronto á recibir el golpe que debía acabar con su vida, se dirigió aún al rey, y le dijo: —Señor, puesto que vuestra majestad no quiere revocar la sentencia de mi muerte, le suplico que á lo menos me conceda la libertad de ir hasta mi casa á dar órdenes relativas á mi entierro, despedirme de mi familia, hacer limosnas y legar mis libros á personas capaces de hacer de ellos un buen uso. Tengo uno, entre otros, que deseo regalar á vuestra majestad; es un libro muy precioso, y que merece bien sea guardado en los archivos de vuestra majestad. —¿Y qué tiene ese libro para ser tan precioso como dices?—replicó el rey. —Señor—respondió el médico—, contiene una infinidad de cosas curiosas, de las cuales la principal es que cuando se me haya cortado la cabeza, si vuestra majestad quiere tomarse el trabajo de abrirle por la hoja sexta, en la línea tercera de la página de la izquierda, mi cabeza responderá á todas las preguntas que quiera hacerle vuestra majestad. Teniendo el rey curiosidad de ver una cosa tan prodigiosa, dirigió su muerte hasta el día siguiente, y lo envió á su casa bajo una guardia segura. Durante este tiempo arregló el médico sus negocios; y como se había esparcido el rumor de que debía suceder un prodigio nunca visto después de su muerte, los visires, los emires, los oficiales de la guardia, en fin, toda la corte se presentó al día siguiente en

39 LAS MIL Y UNA NOCHES la sala de audiencia para ser testigo de tan singular acontecimiento. Luego se vió al médico Douban, que se adelantó hasta el pie del trono real con un grueso libro en la mano; hizo que le llevasen una palangana, sobre la cual extendió la cubierta en que estaba envuelto el libro, y presentándolo al rey, le dijo: —Señor, tome vuestra majestad, si gusta, este libro, y luego que haya sido cortada mi cabeza mande vuestra majestad que la pongan en la palangana sobre la cubierta del libro; entonces cesará de correr la sangre. Vuestra majestad abrirá el libro, y mi cabeza responderá a sus preguntas. Pero, señor—añadió—, permitame vuestra majestad que imploro aún por última vez su clemencia; en el nombre de Dios le pido se deje enternecer; protesto á vuestra majestad que estoy inocente. Tus súplicas—respondió el rey—son inútiles; y aunque no fuese más que por oír hablar á tu cabeza después de muerto, quiero que mueras. Al decir esto tomó el libro de las manos del médico y mandó al verdugo que cumplierse con su obligación. Fue cortada la cabeza con tanta destreza, que cayó en la palangana; y no bien tocó la cubierta que cesó de correr la sangre. Entonces, con grande asombro del rey y de todos los concurrentes, abrió los ojos, y tomando la palabra: —Señor—le dijo—, abra vuestra majestad el libro. Abriólo el rey, y hallando que la primera hoja estaba pegada á la segunda, á fin de volverla con más facilidad, llevó el dedo á la boca, y lo mojó con su saliva, haciendo lo mismo hasta la sexta hoja; pero no viendo nada escrito en la página indicada, dijo á la cabeza: —Médico, no hay aquí nada escrito. —Vuelva aún vuestra majestad algunas hojas—replicó la cabeza. Continuó el rey en volver hojas, llevando siempre el dedo á su boca, hasta que llegando á hacer su efecto el veneno que estaba introducido en las hojas se sintió aquel príncipe agitado de repente de un transporte extraordinario, se le turbó la vista, y se dejó caer al pie del trono en medio de grandes convulsiones. Al llegar aquí, viendo Seheherazada que había amanecido, se lo advirtió al sultán y cesó de hablar.